DOCUMENTO DE PosiCIÓn PARA LA TRANSVERSALIZACIÓN DE LA NUTRICIÓN EN EL QUEHACER DE LA FAO

*Una contribución para la formulación de una visión y estrategia corporativa   
para su transversalización dentro de la FAO*

La transversalización de la nutrición en el quehacer de la FAO constituye una acción promovida por la dirección de la FAO que abarca toda la organización. Esta decisión se fundamenta en las recomendaciones emanadas de la reciente evaluación realizada sobre el rol de la FAO y su quehacer en el ámbito de la nutrición, la respuesta de la dirección a dicho informe y la discusión que surgió en el Comité de Programa en torno al tema (PC 108/6). A nivel conceptual, transversalizar la nutrición en el quehacer de la FAO ha sido el tema central de varias reseñas y documentos elaborados por la AGN y otros, tanto interna como externamente. A nivel operacional, se creó un Equipo de Trabajo Interdepartamental (ITT, por su sigla en inglés), presidido por el director de la AGN, para integrar la nutrición de manera transversal en la organización.

Sin embargo, como fuera indicado por la alta dirección, lo que ahora se requiere es una visión del papel de la FAO en la nutrición, así como una estrategia para implementarla. Esta estrategia debe incluir un instrumento operativo que permita a los directores de programas, ya sea a nivel del diseño, gestión o implementación, comprender lo que implica la “transversalización de la nutrición” en términos prácticos y cómo puede ser aplicada de manera efectiva.

No estamos partiendo de cero. La AGN ha estado elaborando, a lo largo de varios años, numerosas publicaciones, documentos normativos, informes y herramientas para incorporar objetivos, preocupaciones y consideraciones nutricionales a las políticas, estrategias, programas y planes de acción de desarrollo agrícola y rural (véase el listado en el anexo 1). Las prácticas recomendadas y las lecciones aprendidas han sido adoptadas por países y por socios con distintos grados de éxito. Como parte de nuestros redoblados esfuerzos por traducir políticas y proyectos agrícolas y de seguridad alimentaria en resultados nutricionales tangibles, la AGN se encuentra elaborando un conjunto de material técnico de orientación de fácil uso para mejor articular los vínculos entre la nutrición, los alimentos y la agricultura a nivel nacional. La AGN ha estado evaluando el material existente, así como los documentos que han sido elaborados para incorporar temas transversales similares, como los de medio ambiente, VIH/SIDA y género (véase la lista en el anexo 2), que puedan servir de referencia para elaborar una breve guía práctica para uso de los FAOR y por otros responsables de formular políticas, así como gestores de programas y proyectos a fin de transversalizar la nutrición en la agricultura y la seguridad alimentaria. Como parte de este esfuerzo, la RAP ha comenzado a elaborar un inventario de buenas prácticas para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional a través de enfoques basados en los alimentos en la región, una iniciativa que la AGN ha recomendado se realice en otras regiones también.

La visión y estrategia deberán tener en consideración lo siguiente:

1. El mandato de la FAO y la ventaja comparativa de la organización en el ámbito de la nutrición
2. el papel de la nutrición en la FAO y el papel de la FAO en la nutrición
3. el marco conceptual que define el carácter multisectorial de la nutrición y los principales problemas nutricionales en el mundo, llegando a un acuerdo respecto de lo que constituye una buena alimentación y subrayando los principales problemas que deben ser abordados – *principalmente los regímenes alimentarios monótonos y pobres en términos de cantidad y calidad de contenido nutricional, variedad, diversidad e inocuidad que conducen al hambre y la malnutrición*;
4. el papel fundamental del desarrollo agrícola basado en los alimentos que tenga en cuenta la nutrición para mejorar la dieta y elevar los niveles de nutrición - *mejorando los aspectos de la seguridad nutricional basados en los alimentos y la agricultura puede considerarse en términos de una reducción de la “brecha nutricional” – la brecha entre los patrones actuales de consumo de alimentos y los patrones ideales en lo que dice relación con el contenido de macro y micronutrientes*;
5. cómo dichos enfoques pueden traducirse en una mejor nutrición en términos prácticos – *aumentando la diversidad alimentaria y contribuyendo a reducir la ‘brecha nutricional’ aumentando la disponibilidad, acceso y consumo efectivo de una amplia gama de alimentos; colocando mayor énfasis en la calidad y diversidad del suministro de alimentos y no sólo en la cantidad; en el consumo y no sólo en la producción; en los sistemas alimentarios y no en ciertos nutrientes y productos alimenticios para uso terapéutico; y en las personas – los agricultores y sus familias, incluidas las mujeres y los niños, y no sólo en las granjas o las farmacias*;
6. las acciones de la AGN y otras divisiones en el ámbito de la nutrición actualmente (descritos en los puntos de enumeración – a nivel normativo y operativo: *evaluación; políticas/promoción/fortalecimiento de capacidades; monitoreo y evaluación; evaluación de impacto y efectividad*);
7. cómo y con qué herramientas puede la FAO transversalizar la nutrición más efectivamente dentro de su quehacer, y cómo podemos ejercer influencia y apoyar a otros en el diseño de políticas, estrategias y programas, así como en la promoción e implementación de enfoques agrícolas basados en los alimentos que tengan en cuenta la nutrición.

Esto implica, en primer lugar, evaluar e identificar las brechas nutricionales que existen y luego tomar acción para cerrarlas. Esto consiste en aumentar la producción de alimentos y reducir las pérdidas agroalimentarias en términos físicos, económicos y de calidad nutricional; mejorar la calidad de los alimentos disponibles; asegurar que los beneficios obtenidos de las inversiones en agricultura se focalicen hacia los marginados, los que sufren de inseguridad alimentaria y se encuentran en situación de vulnerabilidad nutricional; y promover la educación en nutrición y elevar el nivel de conciencia del consumidor, así como desarrollar las capacidades de las familias para que puedan elegir y preparar alimentos más saludables.

Principales cuestiones de interés

Gran parte de la población en situación de vulnerabilidad nutricional, campesinos sin tierra, familias con pocos recursos y marginadas, dependen de la agricultura para su subsistencia. Si los demás sectores no crecen, la agricultura será la clave para elevar los niveles nutricionales y estándar de vida de quienes sufren hambre y están mal alimentados. Ese es el mandato de la FAO. En consecuencia, dichos grupos deberían beneficiarse de los esfuerzos por mejorar la agricultura. Sin embargo, los resultados nutricionales suelen ocupar un lugar de baja prioridad ya que los proyectos agrícolas por lo general se centran en aumentar la producción y los ingresos (disponibilidad y acceso a alimentos). Si se presta mayor atención a los requerimientos nutricionales de la mujer y los niños, esto contribuiría de manera importante a la reducción de la malnutrición y permitirá alcanzar los ODM. La AGN está elaborando una serie de declaraciones y orientaciones sobre políticas, así como documentos técnicos, incluido un compendio de acciones en el ámbito de la agricultura y la seguridad alimentaria con resultados nutricionales como manera de apoyar la labor de los diseñadores de proyectos agrícolas y de seguridad alimentaria para que incorporen el tema de la nutrición a sus actividades y, que éstas se traduzcan de manera efectiva en resultados nutricionales.

Estas iniciativas coinciden con las de USAID y su programa “Feed the Future” (Alimentar el futuro) que se centra esencialmente en realzar el vínculo que existe entre la nutrición y el desarrollo agrícola. Es con este fin que los donantes han invitado a propuestas que tengan como objetivo mejorar la nutrición de las familias vulnerables y lograr una seguridad alimentaria y subsistencia sostenible a través de intervenciones en nutrición y agricultura integradas a nivel de la comunidad y la familia.

Para formular una visión y estrategia para la transversalización de la nutrición en el quehacer de la FAO, será necesario:

* reforzar los vínculos en la agricultura, la seguridad alimentaria y programación nutricional, e incorporar los temas nutricionales a las políticas, estrategias, programas y planes de acción agrícolas y de seguridad alimentaria
* consolidar la evidencia del impacto de las intervenciones agrícolas y mejores prácticas nutricionales
* mejorar el diseño de los proyectos agrícolas para maximizar el impacto de la seguridad alimentaria y las políticas agrícolas, así como de las intervenciones agrícolas
* contar con instrumentos de planificación (por ejemplo, el Proyecto Nutrición del Lactante y del Niño Pequeño, o IYCN por su sigla en inglés) para promover y fomentar la nutrición materno-infantil en las iniciativas de desarrollo agrícola
* es fundamental aumentar la inversión en agricultura
* promover la seguridad alimentaria y nutricional:
  + dando prioridad a actividades agrícolas que producen alimentos y generan empleos, reducen la carga de tiempo y gasto de energía de la mujer, y al mismo tiempo la empoderan
  + monitoreando el precio y consumo de alimentos
  + fomentando procesos agrícolas de pequeña escala que absorban mano de obra y manteniéndosee en alerta a proyectos que involucran el desplazamiento de mano de obra debido a la mecanización
  + aumentando la producción de alimentos consumidos por la población en situación de riesgo
* maximizar los impactos nutricionales en la población vulnerable:
  + integrando el asesoramiento en materia de nutrición a través de la extensión, dirigido especialmente a la mujer
  + huertos familiares
  + introduciendo alimentos de origen animal y variedades de cultivos ricos en micronutrientes
  + apoyando las tareas agrícolas realizadas por la mujer
  + mejorando la salud para asegurar la utilización de nutrientes
* minimizar el impacto negativo de los proyectos y, de no ser posible, introducir procedimientos de mitigación para contrarrestar los impactos negativos sobre la nutrición. “NO OCASIONAR DAÑOS” en el sentido de que “ninguna madre, niño u otra persona en situación de vulnerabilidad deberá verse perjudicado como resultado de los esfuerzos por aumentar la producción agrícola”
* El “Instrumento de evaluación de impacto nutricional” del proyecto IYCN ha sido diseñado para maximizar los impactos positivos de las intervenciones agrícolas en la población en situación de vulnerabilidad nutricional e inseguridad alimentaria para que pueda ser usado por los diseñadores de proyectos en el proceso de diseño de proyectos agrícolas. La FAO también cuenta con instrumentos de este tipo.

¿Qué transformaciones deben aplicarse a la agricultura para aumentar el impacto en la reducción de la pobreza y el hambre y, al mismo tiempo, superar los problemas de producción y de emisiones, que sea resiliente a los cambios climáticos, la degradación del medio ambiente y la escasez de agua? ¿Cómo podemos integrar la nutrición a la agricultura de manera más efectiva? ¿Qué métodos son los mejores para garantizar que la nutrición continúe siendo asunto prioritario para la agricultura?

Estrategias y acciones para abordar los problemas

Varios estudios incluidos en el informe final del Simposio Internacional de la FAO, realizado en Roma en diciembre de 2010, sugieren que la calidad nutricional del régimen alimentario mejora cuando hay mayor diversidad de cultivos, y que la diversidad del régimen alimentario está asociada a resultados nutricionales positivos. Diversos sistemas de producción de alimentos han demostrado estar asociados a distintas formas de malnutrición, y los sistemas agrícolas con mayor agro-biodiversidad se han asociado a una mayor diversidad alimentaria y mejores resultados nutricionales a nivel comunitario. Si este es el caso, entonces una de las vías para mejorar la nutrición podría ser aumentar la diversidad de los cultivos y, por consiguiente, la diversidad alimentaria.

Asumiendo que existe una relación entre la agricultura y la diversidad alimentaria, ¿qué puede hacer la agricultura para reducir la brecha nutricional en los patrones alimentarios en diversas zonas agroecológicas? Para responder esta interrogante, debemos examinar las vías de mayor impacto en los sistemas alimentarios para la diversidad alimentaria. La diversidad agropecuaria y el poder adquisitivo son dos factores críticos que, quizás más que otros, pueden ser abordados de manera directa a través de intervenciones sectoriales. Las siguientes estrategias de intervención y ejemplos se centran en estas dos vías.

La agricultura y el papel que cumple en el mejoramiento de la diversidad del régimen alimentario – vías de mayor impacto

* diversidad de cultivos/agropecuaria – puede aumentar de manera inmediata la disponibilidad de macro y micronutrientes para los productores, así como aumentar el poder adquisitivo
* poder adquisitivo – fundamental para lograr acceso
* normas culturales – prácticas de distribución de alimentos, tabúes asociados a ciertos alimentos pueden mermar la diversidad alimentaria en el hogar (por ej., que se le sirva más carne a los hombres o los tabúes alimenticios para las mujeres embarazadas)
* acceso a mercados – aún con un poder adquisitivo adecuado, podrían existir restricciones al acceso a los mercados
* tanto la estabilidad en el abastecimiento de alimentos como del precio relativo de los alimentos disponibles inciden en los patrones de consumo

Por lo tanto, necesitamos ir más allá de la seguridad alimentaria e incorporar el tema de la nutrición en términos de la calidad y diversidad de los alimentos, para lo cual empleamos el término “seguridad alimentaria y nutricional” para realzar esta integración.

Entonces, ¿qué hacer? A niveles más globales podemos aumentar la producción de alimentos ricos en micronutrientes a través de pequeños productores y/o medios comerciales, mejorar las técnicas de procesamiento/conservación para mantener los niveles de micronutrientes de los alimentos de mayor consumo, y seleccionar plantas y animales que eleven los niveles de micronutrientes. Pero no basta la producción agregada. Es necesario que quienes más lo necesitan tengan mejor acceso a alimentos ricos y diversos y los consuman. Por lo tanto, debemos promover tecnologías simples que puedan moderar los patrones de una temporada a otra, y que estos patrones no se vean afectados por fluctuaciones en los niveles de seguridad alimentaria. Los siguientes puntos presentan alternativas de inversión con metas tanto de rendimiento como de nutrición, que buscan dar un impulso a la producción y consumo de una variedad de alimentos de alta calidad. Ninguno de estos reducirá la brecha nutricional por sí solo, sin embargo, cada uno representa un importante primer paso:

* diversificar la producción de una variedad de verduras y frutas ricas en micronutrientes;
* promover la producción de alimentos de origen animal para mejorar el régimen alimentario y la nutrición;
* invertir en bosques sustentables y gestión de pastoreo;
* proteger la biodiversidad para proteger la calidad de los regímenes alimentarios;
* elegir cultivos en función del contenido nutricional además del rendimiento y valor de mercado;
* programas de I&D para cultivar plantas y criar ganado que enriquezcan la calidad nutricional;
* aumentar la disponibilidad y acceso a fertilizantes;
* reducir las pérdidas pos-cosecha a través de mejores técnicas de manipulación, conservación, almacenaje, elaboración y procesamiento, y
* capacitar al personal de extensión y a las familias en nutrición básica y técnicas de preparación de alimentos para garantizar que la seguridad alimentaria se traduzca en seguridad nutricional (como parte de un enfoque más amplio que incluye salud, agua, sanidad y acceso a la educación).

Se prevé que cada una de las intervenciones mencionadas anteriormente logrará aumentar la diversidad alimentaria ya sea de manera directa o debido al mayor poder adquisitivo. En zonas agroecológicas y sistemas de agricultura similares, los nutricionistas podrían formular recomendaciones para cerrar la brecha nutricional – la brecha entre los alimentos disponibles actualmente y los que se necesitan para una dieta saludable. Por ejemplo:

África Occidental – raíces y tubérculos de secano

* producción de aceite de palma roja

África Central– granos de secano

* jardines “keyhole”
* deshidratación al sol de frutas y verduras ricas en betacaroteno

Arroz de secano y de regadío en África del Sur y Sudeste

* agricultura/acuicultura integrada
* producción de cultivos de alto valor nutricional que crecen en temporadas secas

Maíz y frijoles de secano y de regadío en América del Sur y América Central

* cultivo intercalado empleando el sistema *milpa*
* promoción de la “morralla” en América Central

La AGN ha elaborado una serie de fichas informativas o guías para cada una de estas técnicas. Todas las intervenciones deberían ir acompañadas de un componente de Comunicación para el Cambio de Comportamientos. En lo que se refiere a la producción de ASF en particular, podría fomentarse entre las familias la cría de animales para autoconsumo y no para venta, en lo posible. La alta tasa de mortalidad entre pequeños rumiantes y aves suele transformarse en una limitación para aquellas intervenciones que fomentan la producción de ASF; por lo demás, el acceso a veterinarios no siempre es una opción. Sin embargo, incluir algunas medidas sencillas en el diseño del proyecto, como por ejemplo cómo construir buenos corrales y mantenerlos, podría ayudar a mitigar estos problemas.

Cadena de valor que tiene en cuenta la nutrición

En cada eslabón de la cadena, desde la producción al consumo, existen oportunidades para salvaguardar la calidad e inocuidad nutricional. Al identificar los puntos críticos de la cadena, entre la producción de alimentos y su consumo, se puede proteger y promover el valor nutricional de los alimentos. A lo largo de la cadena de valor que tiene en cuenta la nutrición, los asuntos de género asociados al papel de la mujer en la agricultura y en los sistemas alimentarios, así como aquellos asociados a la sostenibilidad medioambiental, necesitan ser tomados en consideración de manera implícita.

Conclusión y resumen

Tanto la inseguridad alimentaria como el estado nutricional deficiente son causas y productos de la pobreza y las desigualdades sociales. Por lo tanto, es evidente que eliminar las barreras que restringen la capacidad de las familias para adquirir y utilizar la cantidad y variedad de alimentos necesarios durante todo el año para satisfacer las necesidades nutricionales de cada uno de sus miembros constituye la clave para abordar el hambre y la pobreza. Por lo tanto, la agricultura desempeña una función clave en el mejoramiento de la seguridad alimentaria y nutricional y para asegurar una reducción sostenible del hambre y la malnutrición. Para esto necesitamos:

* Colocar la seguridad alimentaria y nutricional en un lugar prioritario de la agenda política – la CIN+20
* Adoptar el desarrollo centrado en las personas y reconocer el papel vital de la mujer en la agricultura y el desarrollo rural
* Mejorar la base de información y los mecanismos de monitoreo y rendición de cuentas
* Promover la educación en nutrición y sensibilización del consumidor

Para que el desarrollo agrícola pueda aportar soluciones definitivas al hambre y la malnutrición, necesitamos implementar enfoques efectivos, sostenibles y de largo plazo de manera más amplia, basados en los alimentos, para mejorar los regímenes alimentarios y elevar los niveles de nutrición. Lograr que la agricultura favorezca la nutrición implica prestar mayor atención a las personas y a los agricultores, no sólo las granjas y las farmacias; a la calidad de los alimentos en términos de su variedad, diversidad, contenido nutricional e inocuidad; y al consumo de alimentos, no sólo su producción. También necesitamos hablar de “seguridad alimentaria y nutricional” para no olvidar integrar la nutrición a las políticas y programas agrícolas y alimentarios. Todo esto puede incluirse en un enfoque ‘de doble vía’ revitalizado que satisfaga las necesidades alimentarias y nutricionales inmediatas y al mismo tiempo promueva procesos de desarrollo de más largo plazo, incluido el crecimiento sostenido y equitativo del sector alimentario y agrícola dirigido hacia los pobres.